

Fecha: 02/11/2021
Medio: La Segunda
Supl. : La Segunda
Tipo: Opinión - Cartas
Título: Aprendizaje a lo largo de la vida

Margarita Guarcello

Directora Proyecto
Magíster UC y presidenta
de RECLA



Aprendizaje a lo largo de la vida

La última encuesta de evaluación de competencias en adultos (PIACC), muestra que el 25% de los adultos no tiene adecuadas competencia de alfabetización, habilidades de información y comunicación. Además, presentan baja autoconfianza laboral y tienen menores oportunidades de participar en actividades de aprendizaje.

Datos como ése y otros fueron analizados en el XXVI Encuentro Internacional de RECLA (Red de Educación Continua de Europa y Latinoamérica) que se realizó recientemente en Portugal. Los expertos participantes coincidieron en la necesidad de cambiar elementos de los sistemas de educación superior que hasta la fecha, al menos en Chile, son fragmentados, débilmente colaborativos y con escasas posibilidades de articulación intra institucional y especialmente entre niveles formativos.

En nuestro país el tema avanza lento. El proyecto del Ministerio de Educación para reformar la actual estructura de títulos y grados incorpora propuestas que apuntan en el sentido de lo planteado: estructurar un sistema más flexible que permita la articulación entre distintos niveles formativos y subsistemas. Sin embargo, la importancia de agilizar este proceso parece no ser asimilada en plenitud.

El aprendizaje a lo largo de la vida (*Lifelong Learning*) es un cambio de paradigma esencial para los trabajadores del futuro. Según Goldman Saachs, la inversión global en educación alcanza al 10% del producto Interno Bruto (PIB), pero la educación no progresó al ritmo de los avances tecnológicos. Por ello, estamos viviendo la cuarta revolución industrial con educación mayoritariamente del siglo pasado.

Un sistema de educación superior flexible y articulado, que incluya y facilite el acceso a estudiantes adultos, no sólo requiere buena voluntad, sino avanzar en regulaciones, créditos convalidables, legibilidad de las certificaciones, gobernanza, aseguramiento de la calidad, diálogo y colaboración intrasistema.

La propuesta de títulos y grados en discusión, aunque no es un tema glamoroso, será una de las tareas que deberá enfrentar el próximo gobierno de manera prioritaria. Así estaríamos contribuyendo en la tarea de la Unesco, "no dejar a nadie atrás", aportando en el desarrollo laboral de las personas y la capacidad productiva de las empresas y el país, para avanzar en cohesión social y desarrollo económico.